

Enrique Murillo

práctica y conceptos

Carlos Caballero Lazzeri

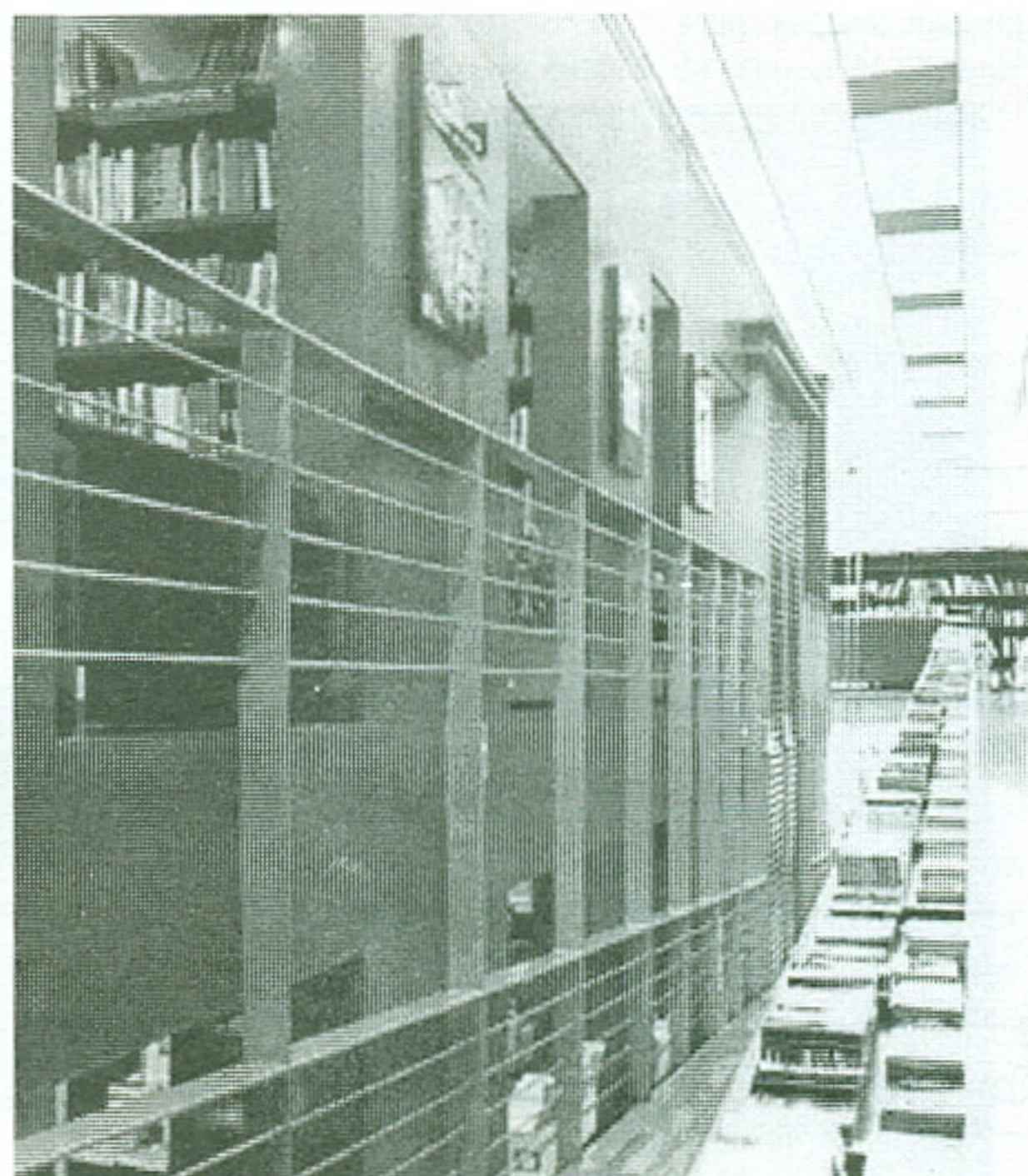
Apuntes con base en su conferencia dictada en la Facultad de Arquitectura, Región Córdoba, de la Universidad Veracruzana el día 16 de octubre de 1996



Como el título indica y a reserva de su aprobación, estos comentarios se basan en la conferencia que con motivo de la *Semana Cultural de la Facultad de Arquitectura*, región Córdoba de la Universidad Veracruzana, dictara el arquitecto Enrique Murillo en las instalaciones de dicha institución, el día 16 de octubre del 1996.

No es desde luego, traducción literal. Pretendo sólo el asentamiento de sus ideas básicas alrededor del quehacer arquitectónico y del arte en general, incorporando ocasionalmente comentarios respetuosos de su filosofía arquitectónica o referencias ajenas a su plática, pero manifestadas por el autor en otras ocasiones y que pueden servir para clarificar o enfatizar algunos de sus criterios o puntos de vista.

"Me propuse desde el principio que en todos mis proyectos existiera la búsqueda experimental, que en todos ellos diera algún paso afinando o mejorando descubrimientos previos... a veces la prisa u otras presiones me han apartado de este propósito, pero creo en general haberlo logrado".



Fondo de Cultura Económica, Betancourt, Sánchez y Hernández White, México D.F. (Foto: detalle interior).

"No siempre se puede conciliar en la arquitectura, lo que a uno le gustaría que fuera con lo que debe ser. En ella, como en las corridas de toros, algunos proyectos propician faenas redondas, lucidoras, ...otros en cambio resultan muy complicados pero igual hay que torearlos, intentando en cualquier caso la obtención de productos dignos que cumplan satisfactoriamente su cometido".

Debo confesar que estuve tentado a llamar a este artículo algo así como "Los toros y la arquitectura". Son muchos los paralelismos que entre ambas actividades y desde hace mucho, utiliza el arquitecto Murillo en observaciones que, no exentas de ironía y humor son certeros dardos contra desviaciones o malos entendidos del oficio de la arquitectura. "El arquitecto, como el torero, necesita de la práctica. De nada le sirve seguir acumulando títulos que lo acrediten como novillero, matador o rejoneador si nunca enfrenta al toro". No es fácil, pero efectivamente nuestras escuelas debieran tener especial cuidado en reducir la brecha inevitable entre el pizarrón y la obra, acercando, en lo posible, al alumno a la práctica profesional del mundo real.

"La fiesta brava es arte ...hay formas mucho más prácticas de matar a un toro, si fuera esto lo único importante. La arquitectura es un arte que no elude ni al medio ni al programa, sino que se apoya y enriquece en ellos. Algunas de nuestras escuelas de

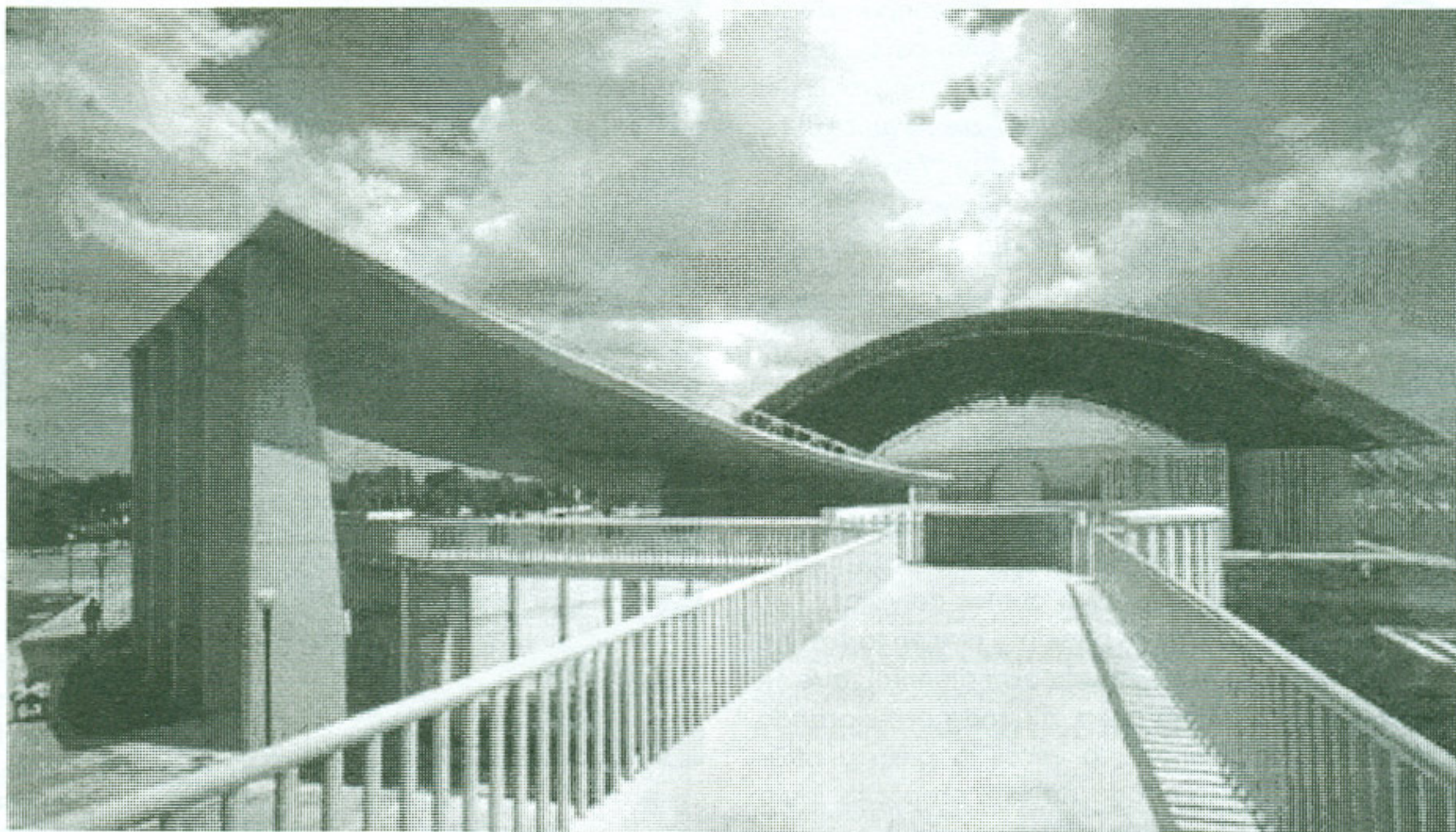
arquitectura están dedicando demasiado tiempo a encuestas o actividades de otras profesiones que alejan al alumno del restirador, limitando su formación como diseñadores del entorno del hombre, como futuros realizadores del arte de la arquitectura".

A torear se aprende toreando. Una vez analizadas las condicionantes, la elección de la forma como respuesta a ellas toma en cuenta la lógica estructural en la que cubierta y apoyos forman un todo coherente, delimitando el espacio que cobija la actividad. Hay no obstante, de entre muchas formas posibles que cumplen con todos estos requisitos, la que a uno le resulta más grata, la que encuentras plásticamente adecuada.

Este aspecto de la creatividad, proceso de obtención y selección de las formas, es quizá el más difícil de transmitir o enseñar. Es claro, no obstante, que la producción en cualquier área del diseño requiere entrega constante.

Congruente con sus afirmaciones, desfilaban ante nuestros ojos ejemplos notables de obras arquitectónicas, materializaciones afortunadas de sus conceptos: "Yo les recomiendo que cuando usen cubiertas inclinadas, empleen siempre la luz cenital que enriquece las texturas y propicia la valoración del espacio". O respecto al color la recomendación de que se usen "el mismo color, en este caso el blanco, que unifica técnicas y materiales muy diversos" y

Foto: Enrique Duarte Aznar
Unidad deportiva inalámbrica.



en cuanto a los materiales "a veces tengo que decirles que no trabajen tan bien la piedra, que dejen que el material se exprese", o la aclaración divertida ante la casa espléndida de Acapulco: "Esto no es un jacalito".

El arquitecto Murillo considera a Le Corbusier y la Bauhaus como sus máximas influencias, aclarándose más tarde que efectivamente ve también al "Caco" Parra con admiración y reconoce haber aprendido de él, indirectamente, algunas lecciones sobre la forma correcta de hacer arquitectura.

No le gustan las etiquetas, como cuando en una ocasión alguien lo consideró neo-vernáculo. "Yo me considero actual, quiero que mi arquitectura esté libre de nostalgias. No me atrevería a mandar hacer columnas con capiteles aunque empleo con gusto elementos de reposición. Tengo un gran respeto por el arte y la arquitectura popular".

En dado caso, aceptadas las clasificaciones como auxiliares en el intento de comprensión de los modos de hacer y entender la arquitectura, el término de "regionalismo crítico" acuñado por Frampton en su *Historia crítica de la arquitectura moderna* (1994) en el cual "la arquitectura moderna pasa por la reinterpretación de los lenguajes vernaculares" (Montaner, 1993, 43), y en el que como bien indica el nombre, el espíritu regional es interpretado y adecuado al momento actual, nos serviría mejor para nombrar la producción aparentemente dispar del arquitecto Murillo.

Regionalismo críticamente asimilado en el cual "la artesanía no está peleada con la técnica, y en un espacio rústico no estamos obligados a iluminar con faroles. Hay que poner la lámpara que resuelva correctamente los requerimientos de iluminación".

"La arquitectura se debe complementar o integrar con su entorno". Por ejemplo, "la topografía accidentada de Xalapa propicia telones de fondo de las montañas circundantes. Ahí los árboles hacen más amable esta calle, difuminan o disimulan muchas construcciones. Hay que meter el paisaje a la obra, relacionar o fundir visualmente, tal es el caso de los espejos de agua naturales y artificiales".

Interesado en la forma, trabajo escultórico de la volumetría exterior, en ningún caso se opone ésta al disfrute pleno del usuario en el que tienen un papel determinante las vistas, tanto interiores como exteriores. Los muebles integrales le permiten la conformación integral de los espacios. "El mueble, que implica movilidad, la verdad es que en espacios mínimos no se mueve nunca; podemos entonces aprovechar de mejor manera estas áreas, diseñan-



Foto: Roberto Ancona
Centro cultural de Mérida "El Olimpo"

do elementos que permitan incluso varios usos. Yo suelo ocupar cápsulas para dormitorios o áreas de servicio, cuya forma externa se integra a los espacios abiertos de mis casas ...Es chistoso que aceptemos el alto grado de dificultad que implica entrar en la parte posterior de un Mustang y nos neguemos a propuestas en que haya que doblarse un poco o agacharse ligeramente al cruzar una puerta".

Al hablar acerca de su obra en una actividad dedicada a la arquitectura contemporánea veracruzana, organizado por la Universidad Autónoma Metropolitana, se valió también de esta comparación para explicar que un proyecto puede quedar totalmente desvirtuado, aunque la modificación haya sido aparentemente menor. "Como cuando un ranchero por manejar su Mustang con el sombrero puesto manda que le aumenten la altura del techo sólo 30 centímetros".

En la Escuela de Córdoba al igual que entonces, entre risas ocasionales se siguieron tratando asuntos de la mayor seriedad: Respeto por el entor-

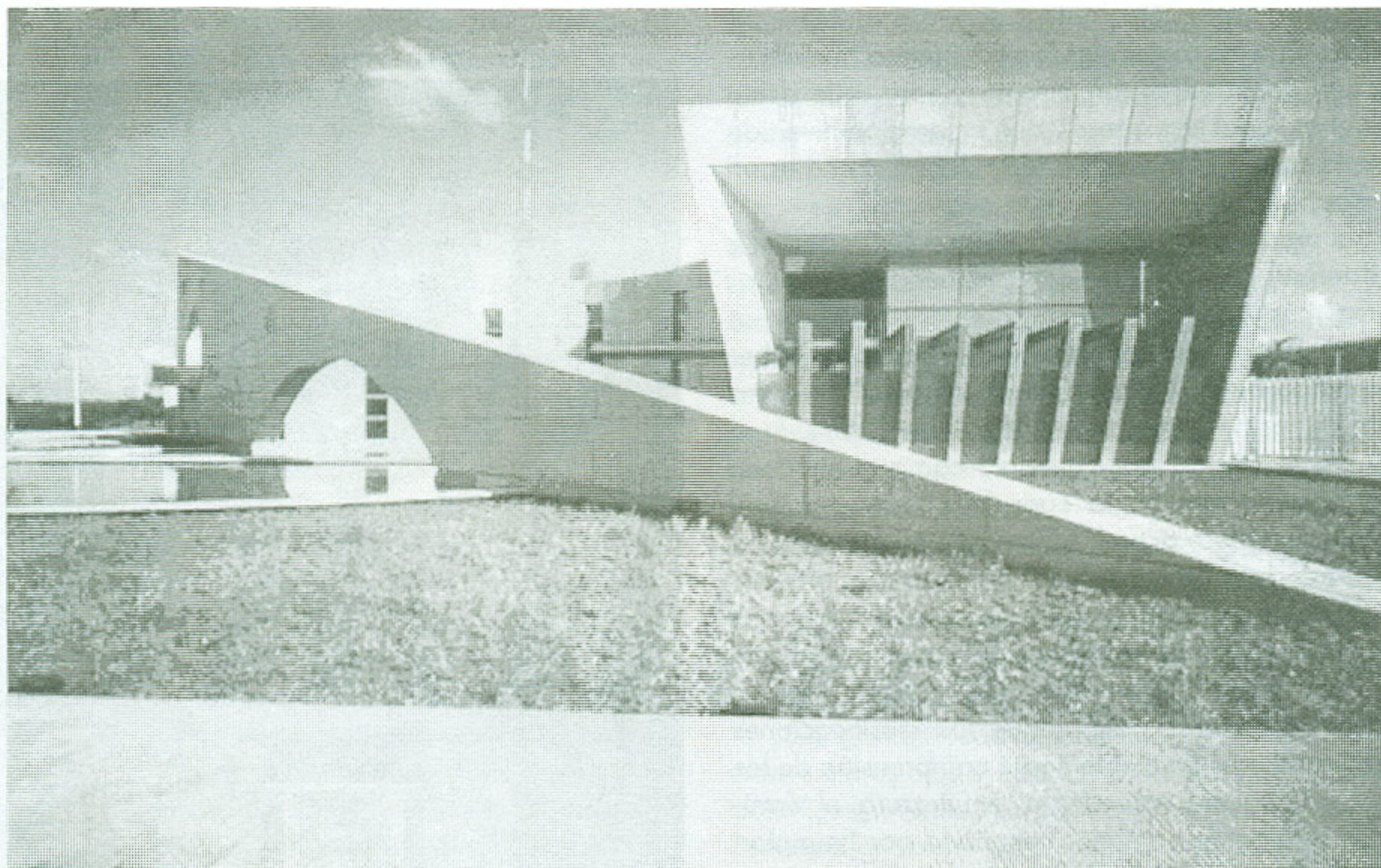


Foto: Augusto Quijano, Corporativo BACSA

no, oficio constructivo, formación del arquitecto y muchos temas más, sobresaliendo de entre ellos los de búsqueda y libertad creativa.

Y ya después de la exitosa conferencia, los entusiasmados asistentes le preguntaban: ¿Cómo crees que puedan generar las escuelas verdaderos profesionales de la arquitectura?, ¿tú que harías? "Antes que nada enseñar el oficio; la sociedad, los clientes, lo que de verdad quieren es que sus casas estén bien construidas, que sepamos utilizar la técnica adecuada, que la obra sea operativamente correcta. Es también importante tener alumnos comprometidos y motivados".

Me propuse para no dejarme influir, leer textos relativos al trabajo del arquitecto Murillo. Me dio mucho gusto coincidir con Flores Marini cuando en su excelente artículo sobre este autor, hace referencia a sus edificios "con carácter, pero sobre todo con alegría, como los veracruzanos" (González Gortázar, 1994, 303), considerando a Murillo como un "arquitecto de vanguardia, que sigue nutriéndose de una fuerte vocación regional" (González Gortázar, 1994, 304).

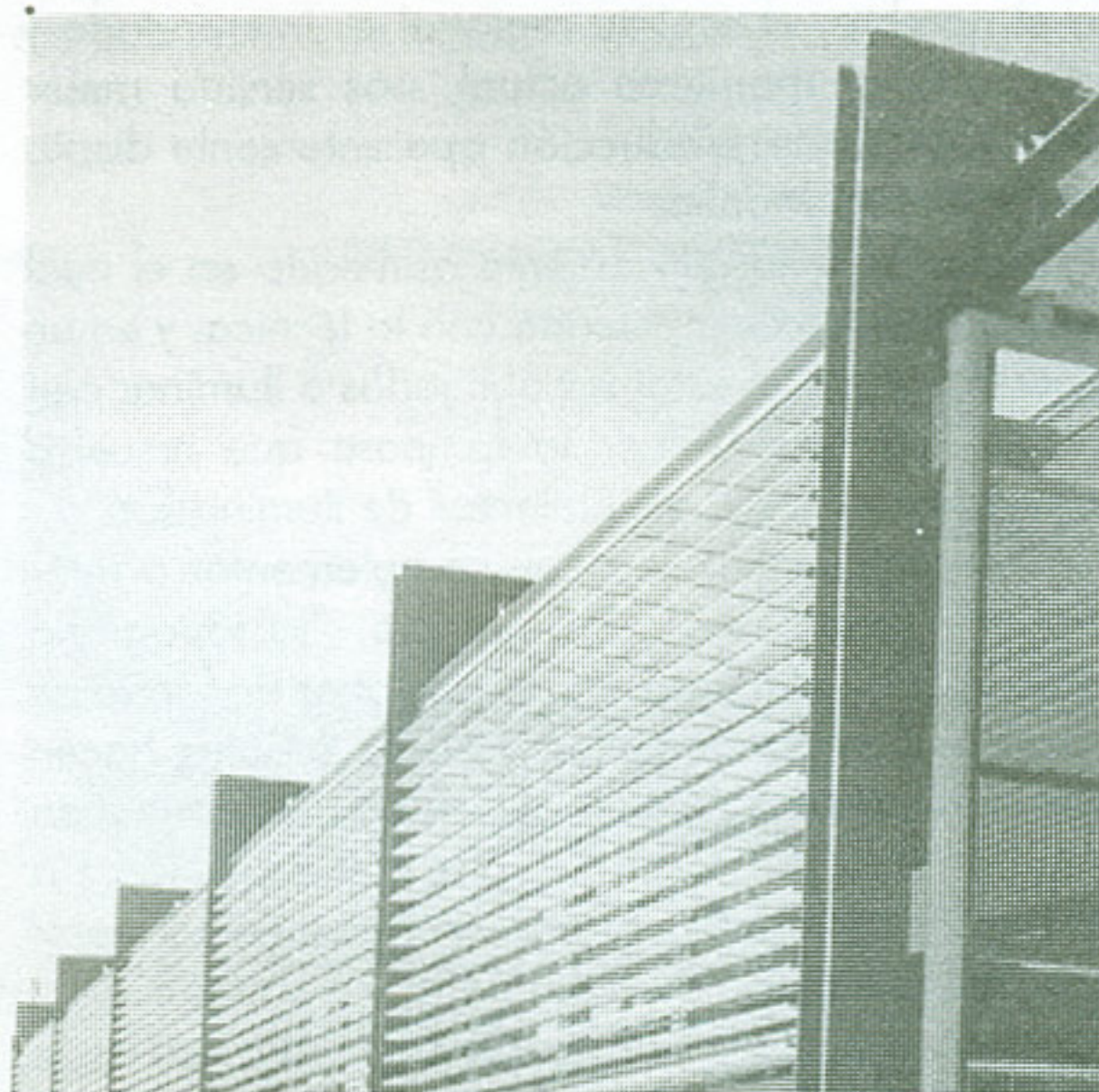


Foto: Ernesto Betancourt.
Escuela de Optometría, UNAM Iztacala

BIBLIOGRAFÍA:

Frampton, Kenneth, 1993 *Historia crítica de la Arquitectura Moderna*, Gustavo Gili, Barcelona.

González Gortázar, Fernando, 1994 *La Arquitectura mexicana del siglo XX*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

Maya Gómez, Y. y Torres Palacios, J. (S. F.), *Arquitectura en México 2*, Gómez-Torres Editores, México.

Montaner, Joseph Marie, 1993, *Después del Movimiento Moderno*, Gustavo Gili, Barcelona.

Primera Bienal, 1990, *Arquitectura Mexicana 1990*, Federación de Colegios de la República Mexicana, México.

Toca Antonio Figueroa Anival, 1991, *México, nueva arquitectura*, Gustavo Gili, México,

